

Bogotá vista desde la pedagogía urbana¹

Síntesis

Este artículo muestra los referentes teóricos y algunas conclusiones de la investigación realizada por los investigadores Mónica Cuervo Prados y Pablo Páramo patrocinados por las Universidades Pedagógica Nacional, Santo Tomás y Corporación Universitaria Iberoamericana, titulada Los usos del espacio público en Bogotá en el siglo XX: una mirada histórica desde las prácticas sociales, implicaciones pedagógicas para la ciudad. Este trabajo es la continuación de la investigación denominada Historia social situada en el espacio público de Bogotá, desde su fundación hasta el siglo XIX, realizada por los mismos autores y publicada por la Universidad Pedagógica Nacional y la Corporación Universitaria Iberoamericana en el año 2006.

Palabras clave: espacio público, espacio privado, ciudad, pedagogía.

Synthesis

This article shows the referent theoreticians and some conclusions of the investigation accomplished by the investigators Mónica Cuervo Prados and Pablo Páramo sponsored by the Universidad Pedagógica Nacional (Pedagogic National University), Santo Tomás and Corporación Universitaria Iberoamericana, titled the Uses of the public space in Bogotá in the xxth century: a historic look from the social practices, pedagogic implications for the city. This work is the continuation of the named investigation social History placed in the public space of Bogotá, from the foundation until the XIXth century, accomplished by the same authors and published by the Universidad Pedagógica and the Corporación Universitaria Iberoamericana in the year 2006.

Key Words: Public space, private space, city, pedagogy.

Mónica Cuervo Prados

Comunicadora Social y Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, Docente, Directora del Grupo de investigación Procesos Comunicativos en el Ámbito Educativo. Directora Grupo Comunicación, paz conflicto.

e-mail: monicacuervop@yahoo.com

Mirada Teórica

El espacio público viene siendo visto como un recurso importante para la formación del ciudadano y de ahí la necesidad de tomarlo como escenario de estudio. Dentro de esta perspectiva se reconoce el valor que puede tener para ofrecer oportunidades educativas para aprender de la ciudad y aprender en los lugares públicos las reglas de convivencia entre extraños (Páramo, 2004a). La vida pública de carácter cultural, por

¹Se hace un reconocimiento a la comunicadora social Ximena Santisteban, asistente de investigación quien colaboró en los capítulos de protesta ciudadana y actos cívicos políticos y militares. Asimismo agradecemos a las estudiantes del programa de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional: Antropóloga Nancy Avilán por sus aportes al capítulo de crímenes y a la Licenciada en Educación Laura Parra por su trabajo de campo recogiendo historias orales y testimonios entre 1910 y 1948. También agradecemos a la filósofa Jenny Pedraza y a la historiadora María Isabel Bernal por el procesamiento de la información.

²Doctorado en Psicología de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (USA) M. A. de Hunter College (USA) M. Sc Universidad de Surrey (UK). Psicólogo de la Universidad Católica de Colombia. Profesor investigador del Departamento de Posgrados de la Universidad Pedagógica Nacional. Ha sido profesor catedrático en las Universidades Piloto de Colombia, Andes, Nacional y Javeriana.

ejemplo, se facilita en el recuento de la historia cultural reflejada en los monumentos, calles, plazas y otros elementos del espacio público. Estos elementos como los que se han erigido a la memoria de Juárez, Bolívar o Sanmartín y los que se podrían redescubrir de las historias perdidas de los ciudadanos comunes y corrientes (mujeres, niños, esclavos) sirven para evocar conexiones a los eventos pasados que estimulan sentimientos de orgullo nacional y contribuyen a la identidad con la ciudad, definen en buena parte la pertenencia de los individuos a los grupos en el ámbito nacional como los de ciudadanía o local, como la pertenencia a un pueblo o a un vecindario.

A partir de la tesis de que las personas hacen uso de los espacios convirtiéndolos en lugares dotados de significado, el trabajo de Salazar (2003), Páramo (2004) y el de Páramo y Cuervo (2006), constituyen la base de la investigación sobre los usos y experiencias de la gente común en el espacio público con el fin de aumentar su significado y contribuir con ello al fortalecimiento de la identidad urbana, al apego y a la apropiación de la ciudad.

A partir de la experiencia urbana en la Bogotá del siglo XX (1910-1998), la

cual se entiende como un sistema o trama de lugares, el espacio público de la ciudad puede entenderse como un sistema de lugares con los que se interactúa a distintos niveles y la experiencia del espacio público como un conector de estas experiencias entre lugares. Por ello se puede afirmar que cada lugar es construido psicológicamente en relación con otros lugares o con sus distintas escalas. Así la representación que creamos sobre una ciudad resulta de la manera como experimentamos un conjunto de lugares, trátase de centros comerciales, calles, plazas, los cuales hacen parte de vecindarios o de una ciudad





Desarrollo

y de las personas con las que hemos interactuado en dichos lugares.

Esta investigación, tomando en cuenta las conclusiones del libro denominado Historia social situada en el espacio público de Bogotá, desde su fundación hasta el siglo XIX, realizada por los autores Páramo y Cuervo (2006), apuesta por una mirada hacia la pedagogía urbana, que si bien tiene acechamientos con el movimiento ciudad educadora, apuesta más por una propuesta de Pedagogía urbana, entendiendo ésta como un nuevo campo de estudio, que implica "aceptar que la educación formal y no formal centrada en el sistema educativo y expresada desde la escuela, es limitada y no abarca las posibilidades educativas de cualquier ámbito de una sociedad. Reconocer que en la permanente interacción entre una sociedad, su diversidad, sus diferentes dimensiones y sus complejas expresiones se construye la ciudad como espacio más que físico vital individual y colectivo desde las transacciones cotidianas de los sujetos con su ambiente. Repensar la idea de lo urbano (ciudad) para plantear un nuevo concepto y proyecto de ciudad".

El papel de la investigación en pedagogía urbana será el de identificar los mecanismos de aprendizaje básicos y las reglas del lugar. Así mismo, la manera como éstas son creadas y mantenidas, cómo se



generalizan, cómo el diseño físico contribuye al uso del lugar, cómo las reglas que regulan el comportamiento en el espacio público varían entre subgrupos y culturas y principalmente, cómo se enseñan y cómo podemos valernos de la identificación de estas reglas para fortalecer la identidad urbana. Otras preguntas de investigación para una pedagogía urbana serían: ¿Qué tipo de reglas siguen las personas cuando están en el espacio público? ¿Cómo se aprenden? ¿Cómo se conducen los individuos y negocian su manera de conducirse a través del espacio público, al estar rodeados no por familiares o amigos sino por extraños?

¿Están todos de acuerdo con la manera de actuar en un determinado lugar y qué sucede cuando hay desacuerdos? Si nos movemos en el espacio (cultura) y en el tiempo (historia), ¿son las reglas iguales? ¿Cómo se pueden fortalecer los vínculos con la historia de la ciudad?

Con el fin de avanzar hacia una caracterización de un Pedagogía Urbana, retomaremos los planteamientos de Colom (1991), Trilla (1989) y Páramo (2006). Para Anthony Colom (1991,18), hoy en día hay un núcleo de conocimientos en torno al binomio educación y ciudad, que podría dar lugar a una nueva disciplina o ciencia pedagógica que denominaría "Pedagogía Urbana", que daría cuenta razonada y coherente de la fenomenología propia que desarrolla la educación en el contexto urbano.

Jaume Trilla (1989), puede inferir que una Pedagogía Urbana es el conjunto de procesos que buscan propiciar los elementos para que cada quien a partir del conocimiento informal que de la ciudad adquiere y a través de la vida cotidiana, inicie y/o continúe un proceso de autoformación, es decir, una orientación para autodidaxia y la autoeducación permanente, para aprender la ciudad, aprender a leerla y a utilizarla críticamente y a participar activamente en su construcción.

Para abordar la sistematización de la Pedagogía Urbana, Colom (1991), plantea que ésta se origina al buscar responder dos preguntas: por un lado, "¿Qué puede ofrecer la educación para solucionar problemas generados por la ciudad?", y por el otro, "¿Qué puede ofrecer la ciudad para solucionar los problemas educativos que tienen hoy planteadas la escuela y la sociedad?". El primer interrogante da lugar a la definición de las "necesidades urbanas" (problemáticas

sociales) capaces de ser en gran medida resueltas por la acción pedagógica. La segunda pregunta, clarifica las "necesidades pedagógicas" que la ciudad puede cumplir, tales como servir de medio didáctico o como fuente de conocimiento. Es en este sentido desde el cual Colom, afirma que la Pedagogía Urbana se constituye a partir de ambas perspectivas. Perspectivas que a su vez, al ser desarrolladas, promoverán el fortalecimiento de la Pedagogía Urbana.

Mirada metodológica

Es en este contexto que se plantean los itinerarios urbanos y centros de interpretación urbana, a través de los cuales se enseña al ciudadano las características estructurales e históricas de la ciudad en la que habita, razón por la cual tanto en la investigación Historia social situada en el espacio público de Bogotá, desde su fundación hasta el siglo XIX, como en ésta, se pretende abordar desde el reconocimiento de una historia no oficial y cotidiana, lo que hacía el ciudadano en Bogotá (1910-1998).

Con el fin de identificar los lugares públicos, sus reglas, los acontecimientos ligados a ellos, los usos rutinarios y los roles sociales ligados a ellos, se realizó la fase de recolección de la información teniendo en cuenta las periodizaciones antes señaladas. Se revisaron distintos tipos de materiales escritos como crónicas, artículos de prensa, libros de la época, y fuentes primarias orales mediante la técnica de historias orales, tanto a mujeres como a hombres que experimentaron la ciudad y su espacio público en los distintos periodos analizados.

La información fue analizada con el apoyo del programa para computador ATLAS/ti, el cual facilitó la creación de los códigos que surgieron tanto de las



Desarrollo

preguntas de investigación como dentro del proceso mismo del estudio del material revisado. El programa ATLAS/ti contribuyó a la identificación eficiente de los contenidos del texto analizado a partir de los códigos creados y el cruce de información entre los códigos o categorías de análisis. Igualmente permitió la organización de la información objeto de análisis, mediante la creación de estructuras jerárquicas y diagramas que muestran las distintas relaciones entre las categorías o códigos creados por el investigador, contribuyendo así a la interpretación de los datos alcanzados.

Los resultados del estudio se subdividieron en varios capítulos iniciando por el contexto general, el cual describe la realidad histórica a nivel político, económico y cultural entre 1910 y 1998, como base para el reconocimiento de la época del estudio desarrollado. No se centra en un análisis de los hechos desarrollados, sino pretende mostrar una contextualización general al lector sobre lo que sucedió en el periodo del estudio.

Posteriormente, se desarrollaron los capítulos de algunas prácticas sociales seleccionadas en el espacio público bogotano: socialización en el espacio público, religiosidad, economía y comercio, movilidad, protestas, cultura lúdica y entretenimiento, actos cívicos, políticos, militares y crimen.



Conclusiones

Dentro de las conclusiones, se observa como el estudio evolutivo de las prácticas sociales en el espacio público permite apreciar una tendencia en el siglo XX hacia la pérdida de la vida en público y un repliegue hacia la vida privada. Al comparar las distintas prácticas sociales del periodo colonial hasta el siglo XIX (Páramo y Cuervo,

2006) con los hallazgos correspondientes al siglo XX se observan varios cambios en la función del espacio público en general, respecto del sostenimiento de las prácticas sociales de religiosidad, comercio, movilidad, socialización y como escenario para la protesta y la criminalidad.

Se ve claramente, como durante el siglo XX el espacio público cambió dramáticamente su función; la calle privilegia el automóvil, se reducen las plazas, parques y calles como lugares de encuentro, el individuo se desterritorializa y el consumo se convierte en la única manera de estar por fuera. Es el tiempo de la posmodernidad. Innumerables lugares que fueron puntos funcionales de la centralidad de la ciudad han perdido su capacidad de aglomerar y convocar a los bogotanos. La Plaza de Bolívar es un ejemplo ilustrativo de un lugar cuya centralidad sigue siendo simbólica, pero que ha perdido su valor como escenario de la vida pública, de la discusión política, de la actividad económica.

Con la transformación del espacio público cambian igualmente los roles que asumen las personas que participan de los distintos lugares, se crean nuevos roles y reglas para los nuevos lugares. A los viejos protagonistas: vendedores de la plaza, comerciantes, mendigos, enfermos mentales, trabajadoras sexuales y policías; se suman los voceadores de periódico, músicos, payasos, malabaristas, y desplazados por la violencia. Se puede decir que el actual vendedor ambulante es un sustituto funcional de los vendedores de la plaza, ya que mantiene el mismo diálogo con el cliente, quien igualmente regatea el precio; es quizás con los únicos extraños con los que conversamos hoy día en los espacios públicos.

Si bien la mujer sigue teniendo poco protagonismo en el espacio público, de la mayor parte de las actividades

públicas, ya no sigue siendo desconocida del todo; aumenta su protagonismo en la procesión y de igual manera se fortalece su presencia en el espacio lúdico a través de otros roles como la feria, el reinado, el recorrido al trabajo y su regreso al hogar. Se resalta igualmente la importancia del niño, quien en el siglo XX se convierte en un protagonista importante al complementar la actividad escolar como base importante de la construcción social y ciudadana, con el entretenimiento en calles, parques y plazas, sin olvidar su participación en el comercio y socialización en las calles.

Se destaca como característica principal de este proceso evolutivo del espacio público la privatización. Las plazas de mercado se convierten en grandes almacenes de cadena, los lugares de socialización son ahora los cafés, las discotecas, los bares, y la actividad comercial se ubica en el centro comercial.

Por otra parte, al revisar el tipo de actividades que caracterizaron el uso del espacio público durante el periodo estudiado podrían clasificarse en pasivas o activas. Al hablar de actividad pasiva con el ambiente nos referimos a que el lugar conduce a un estado de relajación donde principalmente las personas buscaban un encuentro con el sitio sin involucrarse activamente. Son lugares a los que vamos a contemplar algo sin comprometernos activamente. Al respecto podemos observar que algunos de estos lugares públicos adquirieron la propiedad de servir como puntos de relajación como los parques. Nos referimos a aquellos sitios a los que van las personas a ver la escena, es más un observar que un hacer o hablar. Por ejemplo, en las visitas a los parques o al Salto del Tequendama. Otros lugares donde han predominado acciones que demandan mayor compromiso a nivel de la interacción con el ambiente podrían ser las alamedas, el altozano de la catedral o las mismas calles en las cuales las



Desarrollo

personas participan más activamente de intercambios comerciales, conversaciones, desplazamiento ya sea caminando o en vehículos, etc.

A partir de los hallazgos de este estudio se plantea la necesidad de crear nuevos lugares públicos y símbolos, lo cual será un reto importante para los planeadores urbanos y los distintos sectores de la sociedad que quieren ser reconocidos dentro de la historia social del espacio público. La colonia nos dejó la calle y la plaza, el siglo XIX el parque y los cafés y el siglo XX el centro comercial. Hemos recibido la herencia reciente que nos desterritorializa con la creación de no lugares o de lugares asociados para el consumo. Por ello es importante recuperar algunos espacios para la socialización que sirvan igualmente para vincularnos con la historia del lugar y de la ciudad. Para ellos será necesario dotarlos de elementos simbólicos, referidos al proceso histórico de las distintas prácticas sociales, a las luchas libradas por los distintos protagonistas, o a los hechos o elementos que recuerden la formación del barrio. Un árbol, una piedra, una casa o los distintos monumentos que se construyan pueden adquirir una connotación simbólica sobre hechos ocurridos y sus personajes. Son decantaciones de los valores culturales, concreciones de sus creencias a través de la historia, herencia de sus gentes en la lucha por la vida y la apropiación del espacio. Son por tanto factores fundamentales en la constitución de la estructura urbana y en la consolidación de los lazos sociales que contribuyen a la identidad social. Así pues, el espacio público de la ciudad deberá estar cargado de significados que le confieren una impronta a los usos y costumbres que se desarrollaron en él, lo cual se constituye en importante soporte físico y cultural para preservar y promover una cultura de lo público.

Son varias las propuestas tanto educativas como de investigación que se derivan de este estudio: la identificación y recuperación de lugares significativos para Bogotá y otras ciudades del país a partir de su historia social; la identificación de las reglas y roles que caracterizan el comportamiento en los lugares públicos de las ciudades y el tipo de reglas que deben facilitar la relación entre extraños en las ciudades; el impacto del desarraigo en las poblaciones desplazadas sobre su identidad de lugar, etc.

Particularmente nuestra propuesta se centra en dos grandes frentes de trabajo: La primera sobre pedagogía urbana en Bogotá, la cual se nutre de todos los datos obtenidos en el estudio, y una segunda, sobre equidad y convivencia en el espacio público de Bogotá, la cual busca aportar a la equidad y convivencia en la Bogotá del siglo XXI.

De igual manera, se propone generar desde lo privado y lo público un compromiso para dejar en ciertos lugares citados en esta investigación murales, esculturas, exposiciones, obras de teatro, mimos, entre otros que rupturando con la cotidianidad, logren hacer que los bogotanos tengan desde una reconstrucción simbólica del tiempo otra versión de la historia y sus hechos, la cual genere un reconocimiento de estos lugares. Los actores que se postulan para realizar y aprovechar este trabajo además de las instituciones distritales son los colegios y universidades, es la juventud la que no debe perder la memoria y la que debe recrearla y darle un sentido hacia el futuro. Un resultado posible pueden ser guías o videos pedagógicos que realicen los mismos muchachos para que la gente viva la historia y se identifique con la misma. Estas guías o videos pedagógicos mostrarían lugares, prácticas, acontecimientos y protagonistas y qué se creó en el espacio público desde éstos, dando posibilidades

de recorridos, juegos y, en general, alternativas de ver el espacio público como un lugar de aprendizaje y convivencia ciudadana. ☑

Bibliografía

ARCHILA NEIRA, Mauricio, Ni amos ni siervos, en Controversia núm. 156-157. Bogotá, Cinep.

AUGÉ, M., Los "no lugares", Una antropología de la sobremodernidad, Barcelona, Gedisa, 1992.

BONNES, M., MANNETTI, L., SECCHIAROL, G., and TANUCCI, The City as a Multiplace System: an Analysis of People-urban Environment Transactions, Journal of Environmental Psychology 10, 1990, págs. 37-65.

BUSHNELI, David, Colombia una nación a pesar de sí misma, Planeta, Bogotá, 1996.

CALVO, Oscar Iván, El cementerio central, TM Editores, Observatorio de Cultura urbana, Colombia, 1998.

CALVO Oscar Iván y SAADE, Marta, La ciudad en cuarentena. Chicha, patología social y profilaxis. 1998.

CANTER, B., D., Understanding, Assessing, and Acting in Place: Is an Integrative framework Possible? Environment Cognition and action: an Integrated approach, New York, Oxford University Press, 1991, págs. 191-207.

CARR, S., & LYNCH, K., "Where learning Happens", en DAEDALUS Fall, 1968, págs. 1277-1291.

CARR, S.; FRANCIS, M.; RIVLIN, L., & STONE, A., Public Space, New York, Cambridge University Press, 1992.

CASTELLS, M., The City and the Grassroots, Santa Ana, University of California Press, 1991.

CASTILLO Daza, Juan Carlos, Bogotá: el tránsito a



Desarrollo

la ciudad moderna 1920-950, Bogotá, Universidad Nacional, 2003.

COLMENARES, G., Ensayos sobre historiografía, T.M. editores, Universidad del Valle, Banco de la República, Colciencias, Colombia, 1997.

DONOVAN, M., G., "Space Wars in Bogotá: The Recovery of Public Space and its Impact on Street Vendors", en Urban Plannig, Boston, M.I.T. Press, 2002.

GUSTAFSON, P., "Meanings of Place: everyday experience and theoretical conceptualization", en Journal of Environmental Psychology 21, 2001, págs. 5-16.

HARVEY, D., Social Justice and the City, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1973.

SALVAT, Historia de Bogotá, Bogotá, Villegas, 1989.

IRIARTE, Alfonso, Breve historia de Bogotá, Bogotá, Oveja Negra, 1988.

LLANO, M., y CAMPUZANO, M., La chicha, una bebida fermentada a través de la historia, Bogotá, CEREC. Colcultura, 1994.

LÓPEZ, Walter, Origen de la Informalidad en Bogotá en los años 50; Bogotá, Universidad Piloto de Colombia, 2003.

LORENZO, R., La Citta Sostenible, Eleuthera, 1998.

MARROQUÍN, J.M., "Investigación sobre algunas antigüedades", en Museo de cuadros de costumbres III.

MARTÍNEZ, C., Bogotá: Sinopsis sobre su evolución

urbana, Bogotá, Escala Fondo Editorial, 1983.

MELO MORENO, Vladimir, La calle: espacio geográfico y vivencia urbana en Santa fé de Bogotá, Bogotá, 1990.

MELO, Jorge Orlando, Colombia hoy, Bogotá, Banco de la República, 2001.

MENDOZA VARELA, E., Alabanza y crítica de la aldea, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965.

NOGUERA, C., ÁLVAREZ, A., y CASTRO, J., La Ciudad como Espacio Educativo, Bogotá, Arango Editores, 2000.

ORTEGA, D., Las cosas de Santafé de Bogotá, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1990.

PÁRAMO, P., "En busca e la Identidad de lugar del bogotano: interacción con el pasado de la ciudad en el espacio público", en Territorios núm. 8, 2002, págs. 63-84.

_____, "Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir la ciudad", en Territorios núm. 10-11, 2004, págs. 91-109.

_____, The Significance of public places for the people of Bogotá, and policy implications for the city as a learning environment, Ph.D Dissertation, The Graduate School and University Center, The City University of New York, 2004.

PÁRAMO, P., y CUERVO M., Historia social situada en el espacio público de Bogotá desde su fundación hasta el siglo XIX, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2006.

PÁRAMO, P., ARIAS, J.D., MELO, PRADILLA, H., y PABÓN, P., "Apreciación del paisaje", en Nuestros vínculos con la naturaleza, P. Páramo, Bogotá, 1999.

PERALTA DE FERREIRA, Victoria. "Bosquejo histórico del comercio en Bogotá", en Bogotá 450 años, Fenalco, Bogotá, Editorial Laudes, 1988.

PROSHANSKY, H.M., The City and Self-Identity, Environment and Behavior, Vol. 10, núm.2, 1978.

ROMERO, J., Latinoamérica: Las ciudades y las ideas, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1999.

SALAZAR, R., Del espacio público en la Caracas del siglo XVIII, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2003.

SERRANO CAMARGO, Rafael, En aquella ciudad: crónica mínima de Bogotá, Bogotá, Tercer Mundo, 1981.

SILVA, Armando, Graffiti: Una ciudad imaginada, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1988, págs. 98 -111.

_____, "Lecturas de Imágenes: De la Imagen a la Imagen Social", en Memorias del simposio identidad étnica, identidad regional, identidad nacional, V Congreso Nacional de Antropología, Bogotá, Icfes, 1989, pág. 424.

_____, Imaginarios Urbanos, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

TONUCCI, F., La città del bambini, Roma, Laterza, 1997.

TRILLA, B., J., "La Ciudad Educadora", en Revista IDEP, Bogotá, 1989.

VIVIESCAS, Fernando, Urbanización y Ciudad en Colombia, Bogotá, Ediciones Foro Nacional, 1989, pág. 65.